

Haití, un terremoto que dura siglos

Notas para entender lo que pasa en Haití, un año después del terremoto y más alláⁱ

Iolanda Fresnillo

Observatori del Deute en la Globalització

Enero 2011

1. HAITÍ ANTES DEL TERREMOTO: EL PAÍS MÁS POBRE DEL HEMISFERIO NORTE

Haití era, y es, el país más pobre del hemisferio norte, con el **78% de la población viviendo con menos de 2 dólares al día** y cerca del 54% viviendo con menos de 1 dólar al díaⁱⁱ. Su economía se encontraba en estado de quiebra ya antes del terremoto, las infraestructuras sociales eran prácticamente inexistentes y el desempleo se había convertido en un problema crónico (se estima que antes de terremoto, un 70% de la población tenía puestos de trabajo inestables en la economía informal, como lugares de venta en la calle o trabajos por jornadas puntuales).

Los servicios sociales no llegaban a la población: **un 45% no tenía acceso al agua potable y un 40% no tenía acceso a la atención sanitaria básica**. El problema social más serio de Haití es la enorme desigualdad social entre una mayoría de población negra criolla empobrecida y una minoría de población mulata, de habla francesa, que representa sólo un 1% y que tiene casi la mitad de la riqueza del paísⁱⁱⁱ.

A esta frágil situación, hay que sumarle la grave **deforestación** que ha sufrido la isla y la falta de recursos para combatirla, que ha dejado al país en una situación de máxima vulnerabilidad ante las tormentas tropicales. Haití se encuentra situado en una zona de huracanes y sufre lluvias severas de junio a octubre. Las sequías periódicas afectan al país, que se ha visto seriamente afectado también por inundaciones y terremotos en diferentes ocasiones. **Dos tercios de la población haitiana dependen de la agricultura**, principalmente con cultivos de subsistencia a pequeña escala, y es altamente vulnerable al daño los frecuentes desastres.

2. EL DÍA QUE LA TIERRA TEMBLÓ BAJO HAITÍ

El día 12 de enero de 2010 se produce un terremoto 7,2 en la escala de Richter en las 16:53 hora local, con el epicentro a 15 KM de la capital haitiana, Puerto Príncipe. El seísmo deja a Haití entre 220.000 y 300.000 personas muertas según las fuentes. Las Naciones Unidas calculan que **más de 2 millones de personas (una cuarta parte de la población) se vieron directamente afectadas** por el terremoto del 12 de enero de 2010.

El Gobierno estima que un total de 188.383 edificios fueron destruidos o sufrieron daños graves. Se calcula que el terremoto causó 19 millones de metros cúbicos de escombros que deben retirarse y que, hasta ahora, ha estado haciendo de forma prácticamente manual. Según la Plataforma Haitiana para un Desarrollo Alternativo (PAPDA), el terremoto provocó una pérdida del 120% del PIB haitiano^{iv}. **Aún hoy más de un millón e medio de personas carecen de hogar** y viven en campamentos improvisados. La ONU calcula que hay más de 1.000 asentamientos improvisados en Puerto Príncipe, Jacmel, Leogane, Petit y Grand Goave.

3. ¿UNA CATÁSTROFE NATURAL?

La magnitud de destrucción después de un fenómeno natural como el terremoto del pasado 12 de enero de 2010 en Haití no se determina sólo por la magnitud o la amplitud del sismo, sino, y sobre todo, por el nivel de empobrecimiento de la región. Según el Servicio Geológico de Estados Unidos, **cada año se producen en el mundo unos 50 movimientos sísmicos de magnitud similar** al registrado el año pasado en Haití, y en muy pocas ocasiones se llega al

grado de destrucción y devastación registrados en Haití. Así, si bien el origen de la catástrofe puede ser natural, pero sus efectos no lo son, tienen en su origen decisiones humanas, las que permiten que la población viva en condiciones de empobrecimiento^v.

4. RAÍCES HISTÓRICAS DE LA TRAGEDIA HAITIANA

Los países ricos tenemos una **deuda histórica, social, ecológica, cultural y política** muy importante y inconmensurable con Haití, **un país marcado por el pasado colonial y las continuas injerencias occidentales**. El primero de los países de América Latina en lograr la independencia, después de la revuelta de la población esclava de origen africano, ha sufrido una larga historia de invasiones e injerencias que han marcado la configuración de sus instituciones y la evolución de su economía, así como a las vidas de los haitianos y haitianas.

El caro legado del colonialismo

La historia que conocemos de Haití comenzó con dos siglos de colonización española (1492-1697), durante los que se explotó hasta su práctica desaparición el pueblo aborigen de los Taínos, con el único objetivo de apropiarse del oro y la plata que estos extraían de las minas haitianas. La historia siguió con la colonización francesa (1697-1804), que extendió el trabajo esclavo de 450.000 africanos que llevaron por la fuerza a Haití para trabajar en las plantaciones de caña de azúcar (el 75% de la producción mundial de azúcar de la época provenía de Haití) y maderas (deforestaron el 50% de los bosques de los valles).

La revuelta de los esclavos en 1804 dio lugar al primer país libre de América Latina. El coste de la independencia para los haitianos fue muy elevado. En 1825 Francia impuso una deuda de 150 millones de francos oro (el equivalente hoy en día son 22.000 millones de dólares^{vi}) como precio para reconocer la independencia. Durante la independencia, las clases dominantes siguieron manteniendo el sistema de grandes plantaciones y exportación de madera y caña de azúcar, para pagar esta deuda, que no se terminó de pagar hasta 1947.

A principios del siglo XX Haití era de nuevo ocupado, esta vez por los Estados Unidos (1915-1934), con la excusa de pacificar el país y el objetivo de cobrar las deudas del Citibank y cambiar una ley constitucional que prohibía la venta de las plantaciones extranjeras. La Constitución haitiana fue rescrita y las empresas estadounidenses se hicieron con la propiedad de grandes plantaciones, con lo que no sólo se despojaba a los haitianos de su propia tierra, sino que intensificaba el proceso de deforestación. La ocupación de EEUU dejó entre 15.000 y 30.000 haitianos muertos y una economía totalmente dirigida a las necesidades del mercado norteamericano^{vii}.

Bajo la mano de hierro de los Duvalier

Pocos años más tarde (1957), François Duvalier y su hijo, Jean-Claude, gobernaron con mano de hierro el país hasta 1971 y 1986, respectivamente. Las dictaduras de "Papa Doc" y "Baby Doc", como se conoce a los Duvalier, dejaron **más de 30.000 personas asesinadas**. Estados Unidos, pero también Francia y otros Estados occidentales, dieron apoyo económico y político a la dictadura como contrapeso a la Cuba comunista en la región.

La deuda externa de Haití se multiplicó por 17,5 entre 1957 y 1986 durante las dictaduras de los Duvalier. El caso de la deuda acumulada por los Duvalier en nombre del Estado haitiano es un caso claro de **deuda odiosa**. Los créditos fueron utilizados para perpetuarse en el poder, a menudo mediante la represión de la ciudadanía, y para incrementar el enriquecimiento personal de los dictadores. Al momento de la caída de Jean Claude Duvalier, la deuda del país era de 750 millones de dólares, y la fortuna de la familia Duvalier, depositada en bancos occidentales, de 900 millones de dólares. En 1988 una Corte del Distrito de Miami dictaminó que Jean Claude Duvalier había "malversado más de 504 millones de fondos públicos". Actualmente existe un proceso ante la justicia Suiza para la restitución al Estado haitiano de los fondos mal adquiridos durante la dictadura de los Duvalier y depositados en bancos suizos. El gobierno de Suiza ha aprobado recientemente una nueva legislación que permitiría la repatriación a Haití de hasta 5,8 millones de dólares, pero los bancos se resisten a devolver los fondos robados.

El espejismo democrático

Jean-Bertrand Aristide, fue elegido presidente en diciembre de 1990 y destituido tras un golpe de Estado en 1991. Aristide volvió a Haití y al poder apoyado por la comunidad

internacional en 1994, convirtiéndose en el principal valedor de las políticas del FMI y Banco Mundial, que ofrecían préstamos a Haití a cambio de profundas reformas neoliberales (ver más adelante). El giro a la izquierda de Aristide a partir de su 3º mandato en 2001 supuso su destitución en 2004, nuevamente instigada por las potencias occidentales.

Desde 2004 las tropas de Naciones Unidas ocupan el país bajo el mandato de la Misión de NNUU para la Estabilización de Haití (MINUSTAH). Los últimos 6 años el pueblo haitiano ha vivido un creciente proceso de militarización, con fuerte represión de los movimientos estudiantil y campesino, así como continuadas violaciones de los derechos humanos perpetradas por las fuerzas de "pacificación".

Haití y el terremoto neoliberal

Quizás el efecto más nocivo de la colonización fue el dejar en la mente de los antiguos esclavos el modelo productivo de la plantación: grandes explotaciones produciendo para el mercado mundial los productos que éste le pedía. Este **modelo económico que mira al mercado internacional** más que a las necesidades de la población local se consolida a lo largo de los siglos y se profundiza a partir de la década de los 80 con el proceso de liberalización y de ajuste estructural controlado por el FMI y el Banco Mundial^{viii}. Es un modelo que no sólo **amenaza la soberanía alimentaria** de los haitianos, sino que supone una **alta dependencia económica** del exterior y ha supuesto la **deforestación** del 86% del territorio.

La difícil situación económica del país al final de la dictadura de Jean Claude Duvalier hizo que éste, al igual que gobiernos posteriores, acudiera a las Instituciones Financieras Internacionales en busca de créditos. **Tanto el FMI como el Banco Mundial condicionaron sus ayudas económicas a la aplicación de medidas** como la eliminación de restricciones cuantitativas a la importación de alimentos, disminución de las tarifas aduaneras de estas importaciones, estimular la producción de productos para la exportación, eliminación de tasas a las exportaciones. La principal consecuencia de estas medidas será la **destrucción del tejido agrícola haitiano**, especialmente del cultivo del arroz, al convertirse Haití en un destino privilegiado de los excedentes agrícolas de EE.UU., que tras las medidas adoptadas se pueden vender, a precios subvencionados y sin obstáculos, en los mercados haitianos.

Este proceso ha llevado a Haití a ser el país más abierto a nivel comercial de América Latina. La mayor parte de los productos agropecuarios básicos como el arroz tienen un arancel cero. **Si hasta la década de los 70 Haití fue autosuficiente en arroz, que es la base de la alimentación de su población, actualmente depende de las importaciones de éste y otros cereales.** En 2004 la producción local cubrió sólo el 43% de la disponibilidad alimentaria nacional, y el resto fue cubierto con importaciones (52%) y ayuda alimentaria (5%).

En 2008 se dio un alza desmesurada en los precios de los alimentos, provocada por la especulación financiera y el incremento de suelo dedicado a la producción de agrocombustibles. Este incremento de precios provocó una **grave crisis alimentaria en Haití**, así como la revuelta de ciudadanos y campesinos. El reclamo de apoyo a los productores locales, por la necesaria reforma agraria integral y la llamada por una política de soberanía alimentaria estuvieron en el centro de las protestas, que fueron duramente reprimidas por las fuerzas de la MINUSTAH.

El proceso de liberalización y ajuste ha continuado. En 2005 el BM otorgó un préstamo de 46 M \$ destinado a la privatización de las empresas públicas de agua potable, electricidad, y puertos y aeropuertos. En junio de 2009 se acordó un alivio de la deuda de Haití en el marco de la iniciativa para los países empobrecidos altamente endeudados (HIPC por sus siglas en inglés). El acuerdo redujo la deuda del país en cerca de 1.200 M \$, pero para ello Haití tuvo que completar un programa de "crecimiento y reducción de la pobreza" monitorizado por el FMI. Este programa incluía la privatización de la empresa pública de telecomunicaciones, que conllevó despedir a más de 3.000 trabajadores, y la liberalización de los mercados públicos.

5. LA RESPUESTA ANTE EL TERREMOTO. NO ES ORO TODO LO QUE RELUCE

Cancelación de deuda externa, un éxito de la sociedad civil

Entre 1995 y 2001 Haití pagó más de 320 millones de dólares en servicio de deuda, y la deuda externa del país llegó hasta los 1.884 millones de dólares de deuda a finales 2008. A pesar del alivio de deuda de 1.200 millones de dólares acordado por el Club de París en julio de 2009 en

el marco de la iniciativa HIPC, y que había supuesto duras medidas de ajuste estructural para la ciudadanía de Haití, **en enero de 2010 la deuda haitiana ascendía todavía a 891 millones de dólares**, principalmente con instituciones como el FMI, el Banco Interamericano de Desarrollo (BID) o el Banco Mundial, y países como Taiwán o Venezuela.

La sociedad civil internacional clamó tras el terremoto por una **cancelación total e incondicionalmente deuda de Haití**. Banco Mundial, BID, Taiwán, Venezuela y otros acreedores bilaterales han anunciado a lo largo del último año cancelaciones de hasta el 100% de la deuda haitiana. En enero de 2010, Haití tenía pendiente con el Gobierno español una deuda externa de 27,6 millones de euros. Aunque la cancelación de esta deuda se había acordado en julio de 2009, no se había hecho efectiva. La Campaña ¿Quién debe a Quién? y más de 50 ONGs del Estado español reclamaron al gobierno la "cancelación del 100% de la deuda, sin condiciones, y no de forma parcial ni en el marco de un acuerdo de conversión de deuda". También algunos partidos políticos y 82 ayuntamientos de todo el Estado se sumaron a la propuesta de las ONG. La cancelación, sin condiciones como se había reclamado, se hizo efectiva el pasado mes de julio de 2010, un año más tarde de ser aprobada^x.

La "generosa" respuesta de la comunidad internacional

La respuesta de la comunidad internacional ante el terremoto, tanto a nivel de envío de ayuda humanitaria de emergencia como a nivel de promesas de ayuda para la reconstrucción, fue inmediata. Pero **no todas las promesas** hechas en los momentos posteriores al terremoto **se han convertido en compromisos firmes ni en desembolsos efectivos**.

La Conferencia de Donantes de Nueva York del pasado marzo de 2010 comprometió 5 mil millones de dólares de ayuda para Haití para los próximos 2 años. Las ayudas prometidas más allá de 2011 llegan hasta poco más de 10 mil millones de dólares según la Comisión Interina de Reconstrucción de Haití (CIRH)^x.

Estas ayudas prometidas **no son todas adicionales**, ya que incluyen el reciclaje en ayuda a la reconstrucción de hasta 873 millones fueron comprometidos antes del terremoto. En el caso español, según la CIRH, los 149 millones comprometidos para 2010, 86 millones corresponden a compromisos previos a la tragedia, y tan sólo 63 millones corresponden a nuevos fondos.

Se calcula que **sólo un 10% de las ayudas institucionales para la reconstrucción prometidas para el bienio 2010/2011 han sido desembolsadas** (897 millones de dólares de los 5.700 prometidos). El enviado especial de Naciones Unidas para Haití hizo un análisis el pasado noviembre en el que se revelaba que el ratio de desembolso entre los principales donantes estaba alrededor del 42,3% en 2010^{xi}. Estos 897 millones \$ (que sólo incluyen la ayuda a la reconstrucción y no la ayuda de emergencia humanitaria) se han desembolsado por cuatro canales:

- 200,3 millones de dólares en apoyo presupuestario al Gobierno haitiano
- 209,3 millones de dólares en fondos multilaterales a través de Naciones Unidas, el Banco Interamericano de Desarrollo y el Banco Mundial a través del Fondo de Reconstrucción de Haití
- 359,1 millones de dólares en donaciones al Gobierno, agencias multilaterales, ONGs y contratistas privados
- 128,3 millones de dólares en nuevos créditos al Gobierno (principalmente crédito del FMI de 114 millones \$)

España ha sido uno de los gobiernos en desembolsar la totalidad de la ayuda de emergencia comprometida (61,58 millones de euros) así como el 105% de la ayuda para la reconstrucción. De los 346 millones compromisos hasta 2013, se han entregado ya 106 millones de euros, más de lo que correspondía a 2010.

En el primer mes después del terremoto las **ONG españolas recaudaron**, según datos de la Asociación Española de Fundraising), **unos 72 millones de euros de aportaciones de la sociedad española**, superando la ayuda de emergencia del propio gobierno español.

La ayuda más envenenada - ayuda alimentaria

Aunque el terremoto no afectó la producción agrícola, sí tuvo efectos muy negativos en la distribución de alimentos. Además, en los primeros meses después del terremoto las familias campesinas advertían que el éxodo de personas de la capital y otras ciudades afectadas por el

terremoto en el campo estaba llevando al consumo de semillas que se guardaban para la siembra. Ante esta situación las organizaciones y plataformas haitianas comenzaron a poner en marcha propuestas como la distribución de semillas de ciclo corto, evitando así la pérdida de semillas locales y ecológicas. Pero la respuesta de los grandes donantes no ha sido tan positiva: en lugar de utilizar los recursos para comprar alimentos a los productores locales o de regiones cercanas, estos prefieren **utilizar la tragedia del pueblo haitiano para deshacerse de excedentes agrícolas**, enviando toneladas de alimentos que suponen más competencia para los agricultores haitianos y de la región.

En este ámbito, el capítulo más grave lo protagonizó **Monsanto** el pasado mayo de 2010^{xii}. El gigante de la agroindustria decidió enviar casi 500 toneladas de **semillas transgénicas** a los campesinos locales que, en caso de aceptarlas y abandonar las semillas locales tradicionales, pierden la capacidad de conservar la semilla para los siguientes años dependiendo de las semillas de Monsanto a futuro así como de los pesticidas y fertilizantes que comercializa la propia transnacional. Los campesinos se manifestaron el 26 de mayo contra esta ayuda envenenada siendo reprimidos duramente por las fuerzas de la MINUSTAH.

El control de la reconstrucción ... y el futuro de Haití^{xiii}

El pasado 31 de marzo tuvo lugar en la sede de Naciones Unidas en Nueva York la **"Conferencia Internacional de Donantes para un nuevo futuro para Haití"**, en la que 150 países e instituciones internacionales se reunieron para diseñar conjuntamente la reconstrucción de Haití. En esta reunión el Gobierno haitiano, a través del presidente Préval, presentó el "Plan de Acción para la Recuperación y el Desarrollo Nacional". **La sociedad civil haitiana, activa desde el primer momento tras el terremoto, no ha sido informada del Plan ni invitada a la Conferencia de Donantes.** De la Conferencia salió el compromiso de los donantes (medio centenar de países) de aceptar este plan como hoja de ruta para los próximos 3 años y se creó la Comisión Interina para la Reconstrucción de Haití (CIRH), presidida conjuntamente por el primer ministro haitiano Jean Max Bellerive y el ex presidente estadounidense Bill Clinton. La CIRH está compuesta por aquellos donantes que superan los 100 millones de dólares de donación, principalmente Estados Unidos, algunos países de la Unión Europea como España o Francia, Brasil, Venezuela, el Banco Interamericano de Desarrollo, el Banco Mundial y el FMI.

Para dar vía libre a la CIRH el Parlamento haitiano tuvo que aprobar la Ley de Emergencia, por la que se anulan los poderes del Parlamento durante 18 meses, concediendo poderes extraordinarios al gobierno de Préval y la CIRH. La Ley de Emergencia instauró un **estado de excepción** de facto, en que las garantías individuales, el derecho a la manifestación y otros derechos quedaban en suspensión. Esta comisión, creada para coordinar la reconstrucción de Haití, se ha hecho con las riendas del país y es la principal responsable, junto con el Gobierno de Préval, del lento ritmo de desembolso y ejecución de la ayuda para la reconstrucción.

Esta situación ha sido contestada por la sociedad civil haitiana en las calles, con constantes protestas. El creciente descontento con la gestión del Gobierno Préval del proceso de reconstrucción, llevó a la comunidad internacional a presionar para convocar elecciones antes del fin del mandato del presidente Préval, en febrero de 2011. Las **elecciones**, previstas antes del terremoto el 28 de febrero de 2010, se celebraron finalmente el pasado 28 de noviembre, con numerosas denuncias de irregularidades en el proceso de presentación de candidatos (varios partidos fueron excluidos, incluido el del ex-presidente Aristide), el de votación (urnas llenas a primera hora de la mañana, difuntos que votaron o ciudadanos que no constaban en las listas) y el de recuento. Los resultados, altamente cuestionados por la ciudadanía y parte de los candidatos, dejan fuera de la segunda vuelta uno de los candidatos más populares-el ex-cantante Martelly-para dejar paso a Jude Celestin, yerno del actual presidente Préval y candidato oficialista, y a la conservadora Mirlande Manigat. La segunda vuelta se celebrará el 16 de enero de 2011.

El Cólera, luchando contracorriente^{xiv}

A finales de octubre de 2010 se detectó un brote de cólera en la zona rural de Artibonito, a unos 100 kilómetros de la capital Puerto Príncipe. Las informaciones recogidas por el Ministerio de Salud Pública y Población haitiano recogidas en un informe el pasado 17 de diciembre hablaban ya de **más de 2.500 personas muertas y decenas de miles hospitalizadas**. Según el informe los **afectados de cólera eran más de 115.000** y la epidemia se había

extendido en diciembre a todo el país, incluida la capital. La epidemia de cólera supone tener que redoblar los esfuerzos no sólo en el ámbito estrictamente sanitario y de atención a los pacientes, sino de saneamiento y potabilización del agua, así como sensibilización a la población sobre la epidemia y las vías de contagio.

Además, el brote de cólera ha añadido tensiones sociales al conocerse la posibilidad, recogida por el epidemiólogo francés Renaud Piarroux en un informe encargado por las autoridades haitianas, que **el origen de la epidemia** estuviera en el **campamento nepalí de la MINUSTAH**. Naciones Unidas iniciaron a mediados de diciembre una investigación sobre el origen de la epidemia.

Los impactos del terremoto no son neutros: Las mujeres, entre las más perjudicadas^{xv}

El terremoto ha supuesto un **incremento de las desigualdades** existentes en Haití, en especial las desigualdades de género. Después de siglos de discriminación de género, exponiendo mujeres a elevados niveles de pobreza y violencia, el desastre ha exacerbado esta situación. Como en otros países empobrecidos, las mujeres no sólo son mayoría entre la población empobrecida, sino que son responsables de que una parte importante de la población cubran sus necesidades básicas. Unas necesidades básicas aún más amenazadas tras el terremoto, lo que añade un peso extra en las responsabilidades de las mujeres en este ámbito. En el ámbito de la salud, ya antes del terremoto la situación de las mujeres era de alto riesgo. Sólo el 26% de los partos eran atendidos por personal sanitario y la mitad de las mujeres no recibían atención pre-natal, con una alta mortalidad materna e infantil. Y la situación se ha agravado tras el terremoto.

La falta de seguridad, especialmente en las ciudades, tras el terremoto, ha afectado de forma muy grave a las mujeres. La falta de estructuras judiciales (el 80% del sector judicial en Puerto Príncipe quedó severamente afectado por el terremoto) hace casi imposible denunciar y condenar los delitos de violación y violencia machista. Esta **violencia machista** ha estado presente en los campos de refugiados desde los primeros días después del terremoto. De hecho, Haití ha registrado un importante incremento de nacimientos a los nueve meses del terremoto, dos tercios de los cuales han sido no deseados, los que hasta el 1% se han dado a partir de violencia sexual^{xvi}.

A pesar de estar entre las más afectadas, **las mujeres han sido sistemáticamente excluidas de los procesos de toma de decisión y la definición del proceso de reconstrucción** por parte de las instituciones haitianas.

ⁱ Texto preparado para la campaña "Haití, un terratrèmol que dura segles. Campaña Catalunya amb Haití" que diversas ONG convocan en Barcelona entre el 18 de enero y el 13 de febrero de 2011. Más información en www.fcngd.org y premsa@fcngd.org

Fuentes:

ⁱⁱ Banco Mundial <http://go.worldbank.org/GBX15JKM50>

ⁱⁱⁱ Intermon Oxfam <http://www.intermonoxfam.org/es/page.asp?id=3708>

^{iv} Plataforma Haitiana por un Desarrollo Alternativo - PAPDA http://www.papda.org/article.php?id_article=675

^v Carlos Gómez Gil, Universidad de Alicante d'Alacant. Publicación "Haití" de la colección Cuadernos AEXCID

^{vi} Comité Pour l'Annulation de la Dette du Tiers Monde - CADTM. <http://www.cadtm.org/Haiti?lang=es>

^{vii} Jubileo Sur Américas <http://www.jubileosuramericas.org/item-info.shtml?x=100190>; Periódico Diagonal <http://www.diagonalperiodico.net/Haiti-el-precio-de-la-libertad.html>

^{viii} Observatori del Deute en la Globalització: http://www.odg.cat/documents/deutes/b73_Haiti_IF_cat.pdf

^{ix} Campaña Qui deu a Qui? <http://quiendebeaquien.org/spip.php?article1699> i

<http://quiendebeaquien.org/spip.php?article1901> ; PAPDA http://www.papda.org/article.php?id_article=675

^x Comisión Interina de Reconstrucción de Haití <http://www.cirh.ht/sites/ihrc/en/pledges/Pages/default.aspx>

^{xi} ReliefWeb <http://www.reliefweb.int/rw/rwb.nsf/db900sid/EGUA-8BGSXY?OpenDocument>

^{xii} Via Campesina http://www.viacampesina.org/sp/index.php?option=com_content&view=article&id=1027:haiti-marcha-contra-monsanto-y-por-la-soberania-alimentaria&catid=47:no-a-las-transnacionales&Itemid=80

^{xiii} Jubileo Sur Américas / PAPDA <http://www.jubileosuramericas.org/item-info.shtml?x=100777>

^{xiv} Médicos sin Fronteras <http://www.msf.es/noticia/2010/haiti-msf-ha-tratado-ya-mas-75000-pacientes-colera> y noticias en Wikipèdia http://es.wikipedia.org/wiki/Brote_de_c%C3%B3lera_en_Hait%C3%AD_de_2010

^{xv} Gender Action <http://www.genderaction.org/publications/2010/qsr.pdf>

^{xvi} El País http://www.elpais.com/articulo/internacional/embarazos/disparan/Haiti/elpepuint/20101124elpepuint_12/Tes